

DIARIOS Y LIBROS DE EXPERIENCIAS

Es posible que ya nos hayáis oído hablar acerca de los diarios y libros de experiencias. Casi seguro que os hemos recomendado confeccionarlos en algún momento con vuestros hijos. De hecho, muchos de vosotros ya nos habéis enseñado vuestras creaciones. ¡Nos encanta verlos y que lo compartáis con nosotros!

Hoy vamos a repasar qué son y cuál es su valor en la estimulación de los niños. Esperamos que entendáis por qué somos tan insistentes con este tema.

¿Cuál es la diferencia entre un diario y un libro de experiencias?

Un libro de experiencias recoge una experiencia concreta de un niño, narrada como una historia. Por ejemplo, podéis confeccionar un libro de experiencias sobre un viaje a ver a los abuelos que viven en otra ciudad. En este caso el libro puede hablar de preparar el equipaje, de llevar agua y algún juguete en el coche, de lo largo que fue el viaje, de la casa de los abuelos y de la habitación que os ha tocado, de alguna actividad especial con los abuelos y de la cena especial que siempre os preparan. Pero también se puede hacer de algo más sencillo como ayudar a papá a poner la lavadora (hablaríais de ir a buscar el cesto de la ropa sucia, hacer montones de ropa por los colores, ¡qué mal huele!, meter la ropa en la lavadora, poner detergente, etc.).

Por otro lado, un diario es un conjunto de vivencias individuales. No tiene por qué ser un diario riguroso. Lo podéis hacer solo en alguna época (como el diario de verano), los días que hagáis algo más especial (como pasear por un parque nuevo) o bien algunos días que os apetezca. Al juntar las hojas de cada día se conforma un diario que, aunque no es una historia en sí mismo, encierra una historia en cada página.

¿Qué nos pueden aportar?

1. Son personales y, por lo tanto, muy personalizables. Por una parte, el hecho de ser los protagonistas de sus propios libros es muy motivador para los pequeños. Por otra, al hacerlos con ellos, vais a utilizar las mejores estrategias para favorecer su desarrollo. Por ejemplo, vuestro hijo puede recortar alguna de las imágenes si su objetivo es manejar mejor la tijera, la historia llevará varias onomatopeyas si vuestro hijo está aprendiendo sus primeros sonidos o globos de texto para reproducir conversaciones.

2. **Permiten trabajar varias áreas en una misma actividad.** Tal y como explicábamos antes, en la confección y uso de estos libros y diarios se pueden poner en juego diferentes habilidades tanto lingüísticas y de lectoescritura, como comportamentales, atencionales, de memoria o de motricidad fina.

3. **Se adaptan a todos los niveles.** No importa la edad ni el desarrollo de vuestro hijo, siempre hay una forma de crear un libro o diario perfecto para él. Vamos a ver un ejemplo sobre cómo el nivel de lenguaje puede variar en una misma hoja:



Imagen libre obtenida de Pixabay.


- a. He ido al parque. ¡Arriba!
- b. Hoy mamá y yo caminamos hasta el parque.
- c. Por la mañana, en el parque, me he montado en todos los columpios.
- d. Como ya soy mayor puedo columpiarme yo sola. Me impulso muy fuerte y ¡es super divertido!
- e. Antes de comer fuimos al parque y me monté en un columpio hecho con una rueda. Es un poco complicado subir, pero después de ensayarlo varias veces lo hice fenomenal. Tuve mucho cuidado porque no quería caerme y ensuciarme ni vestido nuevo.

4. **Se convierten en material de aprendizaje.** Cada nueva historia o entrada del diario es una forma de repasar y aprender nuevas habilidades. ¿Qué tal un libro de experiencias sobre cómo ponemos la mesa?

5. **Sirven para anticipar.** Una vez que habéis creado contenido lo podréis utilizar en el futuro para anticipar situaciones poco comunes a vuestros hijos (una visita al médico, la Navidad, volver al colegio en septiembre, etc.). Como ya sabéis, la anticipación es una estrategia que ayuda a vuestros hijos a estar más seguros, sabiendo lo que va a pasar a continuación y lo que se espera de ellos.

6. **Son una buena excusa para narrar.** Tanto los libros de experiencias como los diarios nos permiten revivir experiencias propias, de este modo les ofrecemos a los niños una opción para crear narrativas sobre algo que ya han vivido.

7. **Son otra forma de practicar la lectoescritura.** Crear libros de experiencias y diarios y luego leerlos juntos, son actividades que ayudan a vuestros hijos en el desarrollo de sus habilidades de lectoescritura. No solo van a poder participar escribiendo y leyendo,



sino que adquirirán otros conceptos como la idea de libro o cómo pueden crearse. ¡Quizás debáis escribir vuestros nombres en la portada como autores que sois!

8. Estamos creando recuerdos. Finalmente, y aunque no parezca tan importante ahora mismo, dentro de varios años, serán un recuerdo precioso que de vez en cuando recuperaréis con cariño y nostalgia.

Consejos para su realización

- Utilizad todo el material que queráis y tengáis disponible en casa. Innovad y sed creativos. También podéis hacer libros o diarios digitales. Serán más sencillos, pero quizás menos manipulativos para vuestros hijos.
- Dejad que vuestros hijos participen en todas las fases de creación del libro.
- Utilizad dibujos, pero también fotos reales de vuestros hijos haciendo las actividades que vais a describir.
- Añadid objetos interesantes que hayáis utilizado durante esa experiencia (una entrada del teatro, el paquete doblado de las palomitas del cine, unos pelitos después de haber ido a la peluquería, una mascarilla, etc.).
- Escribid unas palabras que describan la imagen o los objetos que habéis pegado en la hoja. Recordad el nivel lingüístico de vuestro hijo y sus objetivos para determinar qué escribir. Quizás los niños os pueden ayudar a escribirlo o bien están empezando a leer y podéis escribir algunas palabras en mayúsculas para que empiecen a reconocerlas.

Lo que escribáis, debería estar narrado desde la perspectiva del niño, ya que es su libro: “He ido al cine. Me he sentado en una butaca. Mamá ha bebido Fanta y papá Sprite.”

- Pedid ayuda a otros miembros de la familia: papá puede recortar, un hermano escribir una frase, etc. si queréis hacer un libro de experiencias para toda la familia.
- Haced esta actividad en un momento del día en que vuestros hijos estén descansados y más proclives a colaborar, pues hay mucho que aprender en la confección de los libros y los diarios.
- Una vez hechos, usadlos y reusadlos, leedlos varias veces y no dejéis de compartirlos con vuestros hijos.
- Si creáis un libro de experiencias o un diario y queréis enseñárnosle, ¡estaremos encantados!

Algunas ideas para vuestros libros de experiencias

Podéis encontrar más información sobre los libros de experiencias en las webs de [Hearing First](#) y de [John Tracy Clinic](#), por ejemplo. Ambas tienen secciones en castellano y otras que únicamente están en inglés. Os traducimos aquí un pequeño listado de ideas para hacer libros de experiencias que propone la Clínica John Tracy en [este documento](#).

Libros para discutir temas:

- Preparar a vuestros hijos para un evento próximo.
- Recordar momentos especiales.
- Explicar cambios.

Libros sobre rutinas diarias:

- Vestirse.
- Compartir con los hermanos.
- Ayudar a los padres.

Libros sobre eventos especiales:

- Ir a una cita médica.
- Viajar en autobús, coche o avión.
- Hacer turismo en algún sitio especial como el zoo o la playa.

Libros sobre los intereses de vuestros hijos:

- Juguetes y mascotas.
- Vuestra familia.
- El barrio.



Imágenes libres extraídas de Freepik.